**Conozca las ventajas de implementar el sistema silvopastoril**

Productores de Santiago del Estero que trabajan junto al INTA en complementar forestación con ganadería aseguraron que la práctica silvopastoril es un sistema que permitió incrementar el rendimientos de los campos hasta un 30 por ciento.

Los productores que actualmente trabajan el proyecto Silvopastoril, reconocieron que desde hace ocho años trabajan en la modalidad, y son asistidos por investigadores y técnicos del  INTA que monitorean el desenvolviendo del proyecto.

En este sentido, reconocen los resultados positivos para la ganadería, forestación y pasturas.  Carlos Carranza, especialista del INTA en sistemas silvopastoriles, indicó que esta forma de producir es “una oportunidad para la diversificación y el desarrollo” y puntualizó la importancia del “correcto manejo de las distintas etapas del proceso de producción primaria”.

La implementación del proyecto silvopastoril permite contar con  pasturas abundantes lo que redunda en calidad y cantidad para continuar con un proceso sotenido de alimentación del ganado que se ve  beneficiado  con mayores  índices de productividad.

Los productores dijeron a INTA informa que el  sistema pone el acento en el cuidado de la biodiversidad y en temas como los relacionados con el impacto ambiental y el cambio climático.

Se reconoce que en términos productivos, existe una mejora de un 30 por ciento en productividad en los lotes con este sistema que en aquellos que tiene el enrolado tradicional.

La  estancia El Puma en Árbol Blanco posee 9.000 vacas de cría de raza Angus y Bradford y una densidad de plantación de 200 árboles por hectárea. Estos sistemas, en suma, contemplan las interacciones o relaciones que se dan entre estos componentes.

Los técnicos sostienen que campos dotados de árboles nativos o montes o con introducción de plantaciones, generan un mejoramiento notable de  los pastos porque  las especies vegetales influyen en la dinámica de la humedad del suelo que es determinante en la productividad de los árboles y los pastos que, a su vez, determina la capacidad de producción de carne y la regeneración de las especies forrajeras.

En este sentido,  la actividad forestal pasa a ser un complemento de las actividades agropecuarias tradicionales con el aporte de las ventajas ambientales y económicas propias de la diversificación productiva.; lo que también repercute en la incorporación de más  puestos de trabajo entre los que se encuentran, ractoristas , troperos,  hacheros, alambradores, agrónomos, forestales, biólogos, veterinarios, zootecnistas, y mejora la distribución de la renta, sostienen los especialistas.

Los especialistas del INTA aseguran que la incorporación del sistema pastoril, es una forma de producir y permitirá destinar unas 6.000 hectáreas del campo para invertir en forestación, quebracho blanco y colorado.  En este contexto, los técnicos reconocieron que la forestación en los sistemas productivos de la empresa agropecuaria permite aprovechar áreas improductivas, ya que existen sectores en la Argentina que presentan limitaciones de suelo que podrían ser forestados con especies apropiadas.

“Los árboles le aportan protección al suelo, los cultivos y el ganado. “Con la incorporación de los sistemas agroforestales y silvopastoriles –agregó Carranza– se maximiza la ocupación territorial y se reducen los efectos negativos derivados de la erosión eólica, hídrica como sequías, incendios, inundaciones, sobrepastoreo o tala excesiva”.

Aseguran que la  receta para un mejor aprovechamiento silvopastoril  incluye el raleado de los árboles para que la luz del sol penetre el follaje y deje crecer las pasturas aptas para el ganado vacuno. Asimismo se debe tener en cuenta que las especies deben ser acordes al lugar en el que se trabaja y con el personal técnico con el que se cuenta.

fuente : inta